

Addressing Immigration in Maryland

A Call to Compassion, Prudence, and Cooperation from the Catholic Bishops of Maryland

2017

The issue of immigration continues to raise controversy at both the national and state level, often spurring passionate debate that offers little hope for reconciliation and resolution. This situation urgently calls for the Catholic Church and all people of faith and good will to come together in a spirit of compassion, prudence, and cooperation to address the challenges faced by immigrants, elected officials, law enforcement and our communities as a whole.

The complexity of federal immigration enforcement policies and their effect at local levels is of particular concern. In Maryland, this is especially the case in light of the unsuccessful efforts to pass state legislation aimed at identifying uniform state parameters for cooperation between local law enforcement and federal immigration agents. As more and more local governments in our state take up this issue moving forward, we, the Catholic bishops of Maryland, urge all Marylanders to consider the following principles as a basis for engaging in dialogue as we work toward the common good.

Let us be guided by the words of Pope Francis, who in his historic address to the U.S. Congress reminded us: “[I]f we want security, let us give security; if we want life, let us give life; if we want opportunities, let us give opportunities. The yardstick we use for others will be the yardstick which time will use for us.”

We urge state and local elected officials and lawmakers at the executive, legislative and judicial levels to enact and uphold immigration policies that:

- Respect the spirit of our country's Fourth Amendment protection against apprehension and searches of persons or homes without probable cause, and against detention beyond normal criminal procedures, while at the same time respecting the necessary role of law enforcement to uphold laws and policies that keep our communities safe.
- Give priority to ensuring the integrity of families and the ability of working parents to support and care for their children.
- Build trust with our immigrant communities by establishing a clear division of duties between local law enforcement and federal



immigration agents so that immigrants feel safe reporting crimes and cooperating in police investigations.

- Create safe environments by enforcing clearly established consequences for criminal violations of the law.
- Reduce fear among our immigrant communities by protecting their ability to congregate and move freely at their churches, schools and other community gathering places.

We urge Maryland's Catholics, other faith communities and all people of good will to:

- Respect differences of opinion on this issue in a spirit of listening and understanding rather than accusation and name-calling.
- Engage in the political process and communicate your opinions to your elected officials. We encourage you neither to shy away from the political arena, nor to allow partisan and hyperbolic factions to dominate the political debate on immigration.
- Seek to learn more about the root causes of immigration and the challenges immigrants face in navigating our country's complex immigration system.
- Develop personal relationships with immigrants in your communities and learn firsthand about their hopes and dreams, fears and sorrows.

In closing, we offer a word of hope to our immigrant brothers and sisters who have come to Maryland in search of a better life:

We pray that you will find in the Catholic Church and many other communities in our state places of welcome, fellowship and support. We pledge through our parishes and institutions to minister to you as you learn a new language; as you seek employment, shelter, food, clothing and healthcare; and as you celebrate your faith in a loving God. We thank you for your inspiring example of fortitude, industriousness, and strong family values, and for your contribution to the qualities of life that truly define the greatness of America. May the grace of God bless you and bless our work together to build communities of peace, prosperity and friendship.



Archdiocese of Baltimore



Archdiocese of Washington



Diocese of Wilmington

Abordando la Inmigración en Maryland

Un llamado a la Compasión, la Prudencia y la Cooperación desde los Obispos Católicos de Maryland 2017

El tema de la inmigración continúa suscitando controversia tanto a nivel nacional como estatal, estimulando a menudo un apasionado debate que ofrece pocas esperanzas de reconciliación y resolución. Esta situación requiere urgentemente que la Iglesia Católica y todas las personas de fe y buena voluntad se unan en un espíritu de compasión, prudencia y cooperación para abordar los desafíos que enfrentan los inmigrantes, los funcionarios electos, las fuerzas de la aplicación de ley y toda nuestra comunidad.

La complejidad de las políticas federales para controlar la inmigración y su impacto en los niveles locales es una preocupación particular. Este es especialmente el caso en Maryland a la luz de los esfuerzos infructuosos para aprobar legislación estatal dirigida a identificar parámetros estatales uniformes para la cooperación entre la policía local y los agentes federales de inmigración. A medida que más y más gobiernos locales de nuestro estado abordan esta cuestión, los obispos católicos de Maryland exhortan a todos los habitantes de Maryland a considerar los siguientes principios como base para entablar un diálogo mientras trabajamos hacia el bien común.

Dejémonos guiar por las palabras del Papa Francisco, quien en su histórico discurso ante el Congreso de los Estados Unidos nos recordó: "Si queremos seguridad, demos seguridad; si queremos vida, demos vida; si queremos oportunidades, demos oportunidades. La vara de medir que usamos para los demás será la vara de medir que el tiempo usará para nosotros".

Instamos a los funcionarios y legisladores estatales y locales electos en los niveles ejecutivo, legislativo y judicial a promulgar y mantener políticas de inmigración que:

- Respeten el espíritu de protección de la Cuarta Enmienda de nuestro país contra la detención y registro de personas u hogares sin causa probable y contra la detención más allá de los procedimientos criminales normales, mientras respetando el rol necesario de las fuerzas de la aplicación de la ley para defender las leyes y políticas que mantienen la seguridad de nuestras comunidades.
- Den prioridad a garantizar la integridad de las familias y la capacidad de los padres que trabajan para mantener y cuidar a sus hijos.
- Construyan confianza con nuestras comunidades inmigrantes estableciendo una división clara de deberes entre la policía local y los agentes federales de inmigración para que los inmigrantes se sienten seguros al reportar crímenes y cooperar en las investigaciones policiales.
- Crean ambientes seguros haciendo cumplir las consecuencias claramente establecidas para las violaciones a la ley.
- Reducan el temor entre nuestras comunidades inmigrantes protegiendo su capacidad de congregarse y moverse libremente en sus iglesias, escuelas y otros lugares de reunión de la comunidad.



estableciendo una división clara de deberes entre la policía local y los agentes federales de inmigración para que los inmigrantes se sienten seguros al reportar crímenes y cooperar en las investigaciones policiales.

- Respetar las diferencias de opinión sobre este tema con un espíritu de escuchar y comprender, en lugar de acusar y lanzar insultos.
- Participar en el proceso político y comunicar sus opiniones a sus funcionarios electos. Los alentamos a no alejarse de la arena política, ni permitir que facciones partidarias e hipérbolicas dominen el debate político sobre la inmigración.
- Buscar más información sobre las causas profundas de la inmigración y sobre los desafíos que enfrentan los inmigrantes al navegar en el complejo sistema de inmigración de nuestro país.
- Desarrollar relaciones personales con los inmigrantes en sus comunidades y aprender de primera mano acerca de sus esperanzas y sueños, temores y tristezas.

Instamos a los católicos de Maryland, a otras comunidades de fe y a todas las personas de buena voluntad a:

- Para terminar, ofrecemos una palabra de esperanza a nuestros hermanos y hermanas inmigrantes que han venido a Maryland en busca de una vida mejor:

Oramos para que ustedes encuentren en la Iglesia Católica y muchas otras comunidades en nuestro estado, lugares de bienvenida, compañerismo y apoyo. Nos comprometemos a través de nuestras parroquias e instituciones a atender sus necesidades mientras ustedes aprenden un nuevo idioma; buscan empleo, refugio, comida, ropa y atención médica; y celebran su fe en un Dios amoroso. Les damos gracias por su inspirador ejemplo de fortaleza, laboriosidad y fuertes valores familiares, y por su contribución a las cualidades de la vida que realmente definen la grandeza de América. Que la gracia de Dios los bendiga y bendiga nuestro trabajo juntos para construir comunidades de paz, prosperidad y amistad.



Archdiocese of Baltimore



Archdiocese of Washington



Diocese of Wilmington